DESDE HOY UNA PLAZA LLEVARÁ SU NOMBRE

Homenaje a Jorge Lazaroff

Jorge Lazaroff es uno de los creadores fundamentales de la canción popular uruguaya de los últimos treinta años. Su peripecia creativa, que arrancó en los años sesenta, ha permitido experiencias renovadoras en textos y músicas.

Jorge Yuliani

Hoy a la hora 18 el intendente Mariano Arana designará oficialmente con su nombre un gran espacio público ubicado sobre la calle Rivera frente al Cementerio del Buceo. Se descubrirán plaquetas y habrá oratoria y números musicales.

Tras formar parte de Patria Libre junto a Jorge Bonaldi y Raúl Castro (Tinta Brava), Lazaroff integró la formación de Los que iban cantando, Canciones para no dormir la siesta y Vale cuatro. Más tarde emprendió su actividad como solista y grabó su primer disco, **Albañil**, título que tomó de la emblemática canción compuesta por el argentino Higinio Mena (fallecido en 1998) y que lo situó en el podio de la popularidad.

Con una estética que hasta ese momento no era habitual en el Canto Popular, el "Choncho" es un buen ejemplo de la ruptura de fronteras entre la música considerada "culta" y "popular", proponiendo nuevas formulaciones de textos y músicas.

Discos como **Albañil** (1979), **Dos** (1983, **Tangatos** (1985) y **Pelota al medio** (1989) lo situaron en un camino estético contestatario y a la vez alejado del simple panfleto, con trabajos de gran complejidad armónica que, sin embargo, llegan al auditor con la sencillez del arte auténtico.

Su muerte prematura dejó un vacío estético y ético que el paso del tiempo aún no ha logrado llenar. Lazaroff, además, ha sido un ser humano entrañable, partícipe de una generación que ha buscado siempre trabajar los estados colectivos en forma colectiva, muy lejos de personalismos o divismos.

Tanto así que Lazaroff junto a Jorge Bonaldi, Luis Trochón, Jorge Dipólito y Carlos Da Silveira (Los que iban cantando) señalaron —en su debut producido en 1976 en el Shakespeare Café Concert— un antes y un después en la canción popular uruguaya.

La propuesta del grupo (aunque ellos se definían como solistas trabajando en conjunto) tuvo una repercusión y un prestigio sin precedentes en los años de oscuridad provocados por la dictadura que asoló a nuestra nación. Cuando todo estaba prohibido, Los que iban... , al igual que otros cultores del Canto Popular, recrearon un lenguaje poético pleno de metáforas logrando así burlar a los censores y transmitir al pueblo su doblegador mensaje de rebeldía.

Lazaroff se ha tranformado en un referente para más de una generación. Indudablemente, este homenaje que se le tributará hoy no puede sorprender a quienes hemos seguido de muy cerca su peripecia vital y tampoco a quienes conocen su producción artística, esa que a pesar de no ser difundida a través de las radioemisoras permanece viva en la memoria popular, esa corta pero deslumbrante discografía que, editada por el sello Ayuí, se atesora y escucha en la intimidad de los hogares uruguayos.

Si bien este cronista se adhiere a la célebre frase de Florencio Sánchez "Prefiero puchero en vida que monumento en muerte", a Lazaroff le debemos una conducta irreprochable. Le debemos la canción colectiva del recuerdo permanente, le debemos el estar hoy presentes a la hora 18 en ese espacio ubicado en la Avenida Rivera y Gracie-la de Gouveia (frente al cementerio del Buceo) que a partir de esta tarde se llamará Plaza Lazaroff

La Intendencia Municipal y la Junta Departamental de Montevideo, el Danubio Fútbol Club, Agadu, Sudei, el Taller Uruguayo de Música Popular, el Consejo Vecinal y la Junta Local del la Zona 5, la entrañable murga Falta y Resto, familiares y amigos encabezarán el homenaje que contará con las palabras del intendente Mariano Arana, del presidente de Junta Departamental, Walter Morodo, de Fernando Nodar y Alberto Batista, presidente y gerente respectivamente del Club Danubio y del presidente de Agadu, Alexis Buenseñor.

Quien tanto se ha brindado por el arte y por la sociedad de la que formó parte se merece este reconocimiento. Jorge Lazaroff es uno de los imprescindibles de la cultura popular urugtuaya.

UN GRAN ESPACIO PÚBLICO PARA UN GRAN CREADOR.